

**Primer ateneo:** *Culturas Juveniles, apropiación tecno-mediática e inclusión social: desafíos y paradojas para la educación.*

ECI – UNC

Agosto de 2013

**Título:** Ingresantes y entornos virtuales en la formación de comunicadores sociales: acerca de lazos y enlaces.

**Autores:**

Castagno, Fabiana: fabianacastagno@hotmail.com. Escuela de Ciencias de la Información, Universidad Nacional de Córdoba. Argentina

Ferrer Mónica. Correo electrónico: moniferrer2003@hotmail.com Escuela de Ciencias de la Información, Universidad Nacional de Córdoba. Argentina

Piretro Ana Paula. Correo electrónico: anapiretro@hotmail.com Escuela de Ciencias de la Información, Universidad Nacional de Córdoba. Argentina

Claudia Rodríguez. Correo electrónico: claurod57@hotmail.com Escuela de Ciencias de la Información, Universidad Nacional de Córdoba. Argentina

**Planteo del problema**

El presente trabajo pretende compartir algunos avances surgidos de una investigación en curso acerca prácticas e interacciones que realizan ingresantes a la Licenciatura en Comunicación Social de la Escuela de Ciencias de la Información – Universidad Nacional de Córdoba, Argentina- en las redes sociales digitales.

Se toma como punto de partida la idea de que las prácticas en entornos virtuales forman parte de la experiencia juvenil, y se pretende indagar en torno a los aportes que pueden brindar para generar formas de encuentro, ligazón con y en el nuevo ámbito al que acceden, como así también en el oficio de hacerse estudiantes.

En la actualidad, las tecnologías de la información y la comunicación (en adelante TIC) constituyen parte de la cultura social de los jóvenes que ingresan a la universidad, de sus modos de vincularse y de representarse el mundo. En otras palabras, estos sujetos en general llegan con una alfabetización digital que forma parte de sus rutinas. En esta línea, las TIC atraviesan/modifican de manera significativa los procesos de formación en Educación Superior. Nuevas maneras de producir, hacer circular y de procesos de apropiación de conocimientos y saberes abren otras posibilidades a las prácticas académicas en lo que refiere a la interactividad y la colaboración.

Por otro lado, se reconoce la complejidad de la instancia de ingreso a la Educación Superior en tanto pone en tensión las trayectorias formativas y el oficio de ser estudiante construido por los alumnos en niveles precedentes del sistema educativo. Suele constituirse aún en un lugar marcado por el encuentro/desencuentro de expectativas entre ellos y lo que los docentes esperan en el marco que las reglas del campo imponen (Carlino, 2005). En este sentido, el inicio de los estudios superiores es entendido como un momento crítico densificado cognitiva y emocionalmente durante el cual se juega una fuerte interpelación y reconfiguración identitaria.

**Breve descripción del proyecto de investigación**

En ese marco, el proyecto de investigación pretende dar respuestas a ciertos interrogantes en torno al papel que juegan los entornos virtuales en los sujetos que ingresan a la Universidad. En esta línea, podríamos formular uno de orden global ¿Cómo rearmen su oficio de ser estudiante en este nuevo ámbito, qué vínculos establecen, cómo lo hacen? Algunos interrogantes que de esa pregunta macro se desprenden son las siguientes: ¿Cómo se relacionan las redes sociales digitales, con énfasis en Facebook, en el inicio de sus procesos de formación como comunicadores sociales? ¿Qué papel juegan dichas redes en la construcción de un lazo que los

ayude a pertenecer a la universidad ? También pretende abordar la mirada que los profesores tienen y cómo aparecen materializadas en las propuestas de enseñanza. Sobre el asunto emergen preguntas: ¿Qué valoración hacen de dicha red los docentes con respecto a sus propuestas de enseñanza y los estudiantes en su proceso de aprendizaje? ¿Qué posibilidades y limitaciones se detectan en el uso de Facebook en las prácticas académicas?

El estudio se lleva a cabo en la Escuela de Ciencias de la Información de la Universidad Nacional de Córdoba y su ejecución comprende los años 2012 y 2013. Puntualmente se hace foco en la relación que los estudiantes generan entre las redes sociales digitales, con énfasis en Facebook, y la resolución de tareas académicas indicadas en los espacios curriculares de ese tramo formativo. Se aborda la problemática desde una doble perspectiva. Por un lado, desde el lugar de los docentes y las propuestas de enseñanza del primer año. Por otro desde el punto de vista de los alumnos ingresantes.

Metodológicamente se trabaja con entrevistas en profundidad realizadas a profesores responsables de los equipos de cátedra del tramo de la carrera señalado y a estudiantes pertenecientes a la cohorte 2012. También, con el análisis de perfiles personales y de grupos de Facebook. Se hace foco en aquellos creados por los propios alumnos y en momentos de corte considerados clave en sus procesos de estudio ( como lo son instancias próximas a situaciones de examen). El tratamiento del material empírico vinculado a los alumnos permitió construir un conjunto de categorías para su análisis: orientación/sentido otorgado a la práctica /interacción en Facebook, tiempo, regulación de las interacciones, trabajo colaborativo, credibilidad de la información, tipo de vínculo según entorno (cara a cara o virtual).

### **Conceptos teóricos que permiten enmarcar la propuesta o plantear la investigación**

Uno de los conceptos sobre los cuales se asienta el proyecto tiene que ver con pensar a las TIC como un entorno y no sólo como un instrumento, como nuevas formas de representación. En este sentido, Burbules y Callister (2005) señalan que “las nuevas tecnologías no sólo constituyen un conjunto de herramientas, sino un entorno -un espacio, un ciberespacio- en el cual se producen las interacciones humanas (...) entorno en el cual suceden cosas, donde la gente actúa e interactúa”. Esta mirada nos posibilita comprender a las TIC no sólo como instrumentos, sino como un “territorio” en el que se generan relaciones sociales, prácticas y representaciones.

Las TIC traen consigo nuevos lenguajes, nuevas formas de leer y escribir, una lógica propia, una manera de utilizarlas y de funcionamiento que marcan límites, modifican los modos de vinculación, tanto con ellas como con el “otro”. Al respecto estos autores indican que “cada vez más se describe a la Red como un “espacio público”, un lugar donde la gente se reúne (...)”. Señalan que internet y, haciendo extensiva la referencia podríamos decir que junto con ella las redes sociales digitales, son “entornos cooperativos” en los que se “comparten ideas, co-construyen nuevos conceptos e interpretaciones, diseñan nuevos productos”. En este sentido, es posible considerar a Facebook como “un espacio donde (...) la gente actúa e interactúa”.

Este planteo pone en evidencia la necesidad de analizar las prácticas en relación al uso de las TIC, problematizarlas. Un aspecto del planteo de este estudio tiene que ver con el vínculo que puede haber entre dichas prácticas y las posibilidades de generar “encuentro” en el nuevo escenario que es la Universidad.

Otra cuestión desde la cual se analiza el ingreso como ámbito de encuentros/desencuentros es a través de los recursos que los estudiantes operan para resolver la demanda de alfabetización académica (Carlino, 2005) y cómo ponen en juego, para ello, el hecho de estar alfabetizados digitalmente (Bukingham, 2008). Finalmente, otra noción que atraviesa el proyecto es la de oficio de estudiante (Ortega, 2011; Vélez, 2003). El trabajo, entonces, se orienta a estudiar prácticas/interacciones

en Facebook en el ingreso a la universidad a partir de los conceptos de alfabetización académica y digital como formas culturales que dialogan/ tensionan en quienes acceden a la educación superior produciendo redefiniciones de sus identidades en el oficio de ser estudiante universitario. De esta manera, se busca poner en relación las prácticas/interacciones en Facebook con prácticas de estudio, específicamente la resolución de tareas académicas que las cátedras demandan a los alumnos durante el cursado del primer año, y su papel en la construcción de su “oficio”, como un modo de posibilitar una ligazón, un encuentro en y con este nuevo ámbito.

En función de los planteos efectuados se pueden precisar otras preguntas en torno a la problemática: ¿cómo se configuran estas subjetividades de estudiantes -aún novatos- en el marco de contextos espacio-temporales atravesados por la virtualidad? ¿Qué nuevos modos de presencialidad se gestan y desarrollan en situaciones mediadas por las redes sociales? ¿De qué modo las redes sociales se presentan como “territorios” en los que se producen encuentros/desencuentros entre distintos los sujetos sociales –estudiantes, docentes- que coexisten en los espacios de la educación superior?

### **Aspectos relevantes de la investigación. Aportes en relación con el problema planteado.**

En una primera fase de trabajo, y haciendo foco en la perspectiva de los estudiantes, las entrevistas realizadas fueron analizadas sobre la base de la construcción de un conjunto de categorías – ya mencionadas - a partir de las cuales se presentan resultados preliminares vinculados al eje y sub eje temático del Encuentro.

Uno de los más destacados se relaciona con el hecho de que las prácticas de los ingresantes en Facebook se caracterizan por tener una orientación tanto académica como personal/social. Algunos de ellos señalaron ventajas y desventajas en cuanto a la implementación de este tipo de dinámicas. Indicaron que permite agilizar las acciones, intercambiar puntos de vista. Pero, al mismo tiempo, genera situaciones en las que no asegura el pleno compromiso por parte de todos los miembros, o restringe la riqueza de los intercambios cara a cara.

Muchos de los estudiantes, indicaron la importancia que tuvo para ellos la posibilidad de pertenecer a estos grupos virtuales, en Facebook. De acuerdo con sus comentarios, es posible visualizar que la participación en aquellos ámbitos les ha permitido acceder a información necesaria para comenzar a transitar este trayecto académico, resolver dudas, efectuar consultas de diversa índole, conformar y sostener grupos de trabajo.

En esta línea de análisis, pareciera ser que las prácticas con Facebook, no solo contribuyen al logro o aproximación a la resolución de tareas y metas académicas sino también a generar pertenencia/ lazos con sus pares. Las prácticas e interacciones en entornos virtuales ayudarían a componer/recomponer la identidad de los ingresantes en su “oficio” de hacerse estudiantes universitarios. Contribuirían a sostener la fragilidad de las identidades con que inician sus estudios superiores en los términos que plantea Ortega (2011).

Se observan, también, marcadas y repetidas alusiones a la realización de trabajos colaborativos entre los estudiantes que conforman grupos de estudio, para la realización de múltiples tareas: trabajos prácticos, evaluaciones finales. Esta pareciera ser una nota clave en la significación atribuida por los entrevistados a sus prácticas en Facebook relacionadas al estudio de la carrera. La noción de colaboración instala al “otro” necesariamente y en una ligazón, en un enlace en torno a algo que los une. Éste constituye otro de los resultados relevantes obtenido durante la etapa presentada del estudio.

En otros términos, los avances del estudio permiten considerar que las formas en las que se articulan las prácticas que se producen en Facebook, específicamente, dan cuenta de otras maneras de construir lazos entre los estudiantes. Así mismo, hacen

que los vínculos que a través ellos se generan –más o menos duraderos, más o menos profundos- se encuentren atravesados por lógicas y gramáticas sustancialmente diferentes a las tradicionales. Es decir, aquellas que se caracterizaban esencialmente por la simultaneidad de los sujetos en un espacio y un tiempo. Esto no hace más que dar cuenta de cómo la tecnología, atraviesa al sujeto en todas sus prácticas y en todos los ámbitos de su vida: laborales, familiares, escolares, académicos, lúdicos. Ésta ya no se relaciona específicamente a un momento o a una esfera particular (Barbero, 2003)

Las reconfiguraciones que se plantean en términos vinculares implican también una redefinición de la noción de “presencia”. Una presencia que se constituye a partir de la coexistencia de dos condiciones en los sujetos estudiantes: la de ser nativos digitales a la vez que migrantes/extranjeros a la cultura académica a la cual acaban de incorporarse. También, de ciertas lógicas de funcionamiento de los espacios –públicos y privados-, y la construcción y el establecimiento de otras pautas que orientan el pensar y el accionar.

Estos nuevos marcos presentan algunas particularidades. Tal como señala Bauman (2007), en el contexto de la modernidad líquida –tiempo al que asistimos- toma fuerza la idea de que se desarrolla un proceso de “elección de un aquí y ahora diferente para cada cual (...)” donde se producen ciertas “guerras de reconocimiento” y cada sujeto realiza un “esfuerzo cotidiano por mantenerse a flote”. Procesos y mecanismos estos que nunca han sido ajenos a las lógicas y al funcionamiento de la Educación Superior. En este escenario es que “(...) se experimenta con lo que se tiene” y se realizan esfuerzos para “ajustarse a colectivos móviles”.

Aún en el marco de estas condiciones estructurales, las prácticas observadas y los discursos hasta el momento analizados permiten señalar que Facebook se convierte en espacio colectivo marcado por multireferencialidades, de intercambio de voces y, en ese sentido, se asume como un territorio de polifonía, de encuentro de intereses, motivaciones, preocupaciones y presencias. Esa polifonía de voces se materializa en distintos tipos de intervenciones y escrituras. En esa línea de análisis, esta red digital puede ser entendida como un espacio de escrituras recíprocas que operan en sí como enlaces y lazos entre sus lectores/autores cohesionados por la posición que comparten: ser estudiantes que tienen que resolver metas académicas y lograr dicha filiación con la comunidad universitaria.

También, en términos de las prácticas de estudio, se observa que las operaciones de escrituras personales o privadas (Carlino, 2006) se constituyen en piezas “públicas” - en el entorno Facebook - a través de un proceso de producción dialogado o colectivo en lo que es el armado de versiones mejoradas de trabajos que tienen que ser luego convertidos en piezas comunicadas/comunicables – en su versión definitiva- para ser leídas /entregadas por/al profesor.

Se convierte esta red digital en un territorio que liga significado por la “información” y la “confianza”, un tramado de voces/conversaciones/escrituras que permite compartir estados de duda, de resoluciones inacabadas y de incertidumbres. Dichas producciones operan, a la vez, como una suerte de “reservorio” para la consulta de futuros estudiantes, quienes - aún por venir- podrán tomar contacto con ellas y así ayudar/se.

### **Nuevos problemas que permiten visualizar los planteos realizados**

Los avances comentados permiten observar que los ingresantes entrevistados atribuyen a esas prácticas y/o al medio/entorno una valoración positiva en la resolución de tareas para alcanzar metas académicas. También, son percibidos como una posibilidad de establecer y fortalecer lazos -entre ellos como pares y con la institución formadora- a través de un intercambio solidario y de ayuda mutua en un proceso de reconfiguración de su identidad como estudiantes en el nivel superior.

El trabajo hasta ahora realizado, analiza las prácticas en Facebook como formas de participación para los estudiantes que les ayuda a aprender a ser parte de la comunidad universitaria a través de diferentes operaciones vinculadas al estudio y procesos de filiación en este entorno virtual. De esta manera, se convierte en un territorio que posibilita un modo a participar “de” y “pertenecer” a la universidad. Significa “estar”, habitarla desde la virtualidad, a través de la relación con los pares y con las tareas que intentan colaborativamente resolver.

Facebook se convierte en un punto de encuentro y unión de voces múltiples en torno a conversaciones/escrituras cuya finalidad, como hemos podido advertir, se relaciona tanto con lo académico como con lo afectivo/social. Mostrar, compartir, intercambiar, hacer públicas producciones en versiones aún borradores o definitivas constituyen operaciones para pertenecer y hacerse estudiante universitario. Esta red se presenta como una posibilidad para colaborar, exteriorizar inquietudes poniendo en juego sus estados de alfabetización digital al servicio de esta nueva experiencia de hacerse universitarios y en el marco del complejo proceso de alfabetización académica que requiere.

De esta manera, podemos advertir que esa condición de ser nativos digitales -que opera como un saber previo de los ingresantes- evidencia nuevas formas de apropiación del entorno de Facebook al convertirse en una suerte de “puente” o “enlace” entre el mundo de los jóvenes que ingresan y el campo académico al cual se incorporan. Esto supone una reconfiguración de los modos de “estar”, “de hacerse presente”, fenómeno que se estaría dando en una “doble vía”. Por un lado, la Universidad como institución formadora se hace presente en la virtualidad de las prácticas de Facebook a través de los intercambios producidos entre los estudiantes a la hora de resolver tareas académicas indicadas por las cátedras, avanzar en sus estudios e intercambiar preocupaciones, intereses, etc. Por otro, los estudiantes habitan o “están” en la Universidad a través de este entorno virtual. Lo dicho no hace más que confirmar la reformulación-expansión-ampliación de espacios y tiempos -en general- y de la noción de aula -en particular- en los entornos virtuales.

Sin embargo, es necesario seguir indagando cómo dichos entornos entendidos con su gramática y regulación propia interactúan con otro campo con sus propias reglas como es el académico a la hora de generar encuentro y también posibles distancias en el complejo proceso de alfabetización académica. Es importante analizar cómo algunos rasgos estructurantes de la cultura académica entre los cuales podemos mencionar la noción de autor, la precisión de las voces/ fuentes; tensionan con aquellos que parecen conformar a las redes digitales tales como: la simultaneidad, la coautoría, la interactividad a un ritmo acelerado - entre otros- a punto de marcar “(...)un desplazamiento de la hegemonía diacrónica – la crónica, la historia, los libros la linealidad – como principio ordenador de la experiencia...” (Piscitelli, 2011:32).

Es oportuno señalar que las operaciones de los ingresantes en Facebook son caracterizadas por interacciones fundamentalmente entre ellos y, en ese sentido, podrían ser perfiladas –en parte- como prácticas de estudio y de “hacerse” estudiantes en situación de “autonomía dependiente” y “soledad acompañada”. Es decir, hacer las tareas solos y a partir de sus propias decisiones y criterios pero en función de una demanda externa altamente formalizada – la de la/s cátedra/s-. Es escasa –por no decir mínima- la intervención de profesores en esos procesos y diálogos. Estos rasgos indicarían una “cierta” continuidad – y no ruptura o diferencia- con modos de construcción de las prácticas de estudio que, en general, presenta el entorno cara a cara y ha predominado en el nivel superior.

Esto lleva a otro planteo: tiene que ver con nosotros como docentes y nuestras posibilidades/ limitaciones a la hora de pensar las tecnologías como parte de los procesos de formación, como un acto de re-conocimiento de los modos de vinculación que portan los estudiantes al llegar, como verdaderos lenguajes y formas culturales que traen como “equipaje”. ¿Qué operaciones podemos hacer nosotros/profesores en los entornos virtuales, en este caso en Facebook, para lograr una “co-presencia”?

¿Cómo ayudar a un “encuentro” con los estudiantes de modo de acompañarlos desde el lugar de iniciados en esas interacciones que en “solitaria compañía” entre pares realizan como parte de sus procesos de estudio? Esto implica una redefinición profunda de nuestros modos de entender la enseñanza y de habitar -y hacer más habitable a ese otro/estudiantes- las instituciones universitarias.

### **Bibliografía**

- Bauman, Z. (2007). *Identidad*. Buenos Aires: Lozada
- Bukingham, D. (2008). *Más allá de la tecnología. Aprendizaje infantil en la era de la cultura digital*. Buenos Aires: Manantial.
- Burbules, N. y Calister, T. (h). (2001). *Educación: riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información*. Madrid: Granica.
- Carlino, P. (2005) *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- (2006). “La escritura en la investigación”, Documento de trabajo N° 19, Buenos Aires: Universidad de San Andrés.
- Ortega, F. (Comp.) (2011). *Ingreso a la universidad. Relación con el conocimiento y construcción de subjetividades*. Córdoba: Ferreyra Editor:
- Martín Barbero, J. (2003). *La educación desde la comunicación*. Buenos Aires: Norma.
- Piscitelli, A. (2005): “Inmigrantes vs. nativos digitales”. Recuperado el 25 de abril de 2013 en:<http://portal.educ.ar/debates/educacionytic/nuevos-alfabetismos/inmigrantes-digitales-vs-nativos-digitales.php>.
- Piscitelli A., Adaime I. e I. Binder(comp.). (2010). *El Proyecto Facebook y la posuniversidad. Sistemas operativos sociales y entornos abiertos de aprendizaje*. Madrid: Ariel. <http://bit.ly/hBiT2c>
- Piscitelli A. (2011). *El paréntesis de Gutenberg. La religión digital en la era de las pantallas ubicuas*. Buenos Aires: Santillana.
- Vélez, G (2003). *Aprender en la Universidad. La relación del estudiante con el conocimiento*. Serie Documentos de Trabajo. Río Cuarto: Universidad Nacional de Río Cuarto.